

RESUMEN COMPLETO

Memnón o la sabiduría humana

de Voltaire

La lámpara encendida

Un cuento filosófico

Memnón o la sabiduría humana es uno de los cuentos filosóficos de Voltaire, el gran escritor francés de la Ilustración, autor de Cándido y de Zadig. Lo publicó en mil setecientos cuarenta y nueve.

Es un cuento muy breve, ambientado en la antigua ciudad de Nínive, que se burla con mucha gracia de una pretensión humana: la de querer ser perfectamente sabio.

El plan de Memnón

Un día, a Memnón se le mete en la cabeza una idea disparatada: ser completamente sabio. Y, como dice Voltaire, pocos hombres hay a los que no se les haya pasado por la cabeza semejante locura.

Memnón razona así: para ser sabio, y por tanto feliz, basta con no dejarse llevar por las pasiones. Y hace un plan. Primero, no se enamorará de ninguna mujer: cuando vea una belleza, pensará en cómo será de vieja, y así no perderá la cabeza. Segundo, será sobrio: comerá y beberá solo lo necesario. Tercero, cuidará de su dinero, que tiene bien guardado y produciendo intereses en manos del tesorero general de Nínive, y no tendrá que pedir favores en palacio. Y cuarto, conservará a sus amigos, porque nunca les hará daño. Todo le parece facilísimo.

Una dama afligida

Terminado su plan, Memnón se asoma a la ventana y ve pasar a dos mujeres. Una es vieja. La otra es joven, guapa, y llora desconsolada.

Memnón, que está seguro de no enamorarse, baja solo para consolarla.

La joven le cuenta que un tío suyo le ha quitado una herencia, y le pide que vaya a su casa a examinar sus papeles. Memnón la acompaña. Se sientan frente a frente, ella llora, él la consuela, y poco a poco se van acercando, hasta que ya ninguno de los dos se acuerda de los papeles.

En ese momento llega el tío, armado hasta los dientes, y amenaza con matarlos a los dos. Al final se conforma con quedarse con todo el dinero que lleva Memnón encima.

Una comida entre amigos

Memnón vuelve a casa avergonzado. Allí encuentra una invitación a comer con unos amigos íntimos. Para olvidar el disgusto, decide ir, y comer con moderación.

Pero lo ven triste y lo animan a beber. El vino con moderación es una medicina, piensa Memnón. Y se emborracha. Después le proponen una partida de cartas, un juego inocente. Pierde todo lo que lleva, y cuatro veces más sobre su palabra. Hay una discusión, y uno de sus amigos íntimos le tira un cubilete a la cara y le saca un ojo.

El palacio

Memnón despierta tuerto, sin dinero y con deudas. Manda a su criado a casa del tesorero para sacar su dinero. Pero el criado vuelve con la noticia de que el tesorero ha quebrado esa misma mañana y ha arruinado a cien familias.

Memnón va entonces al palacio, con un parche en el ojo, a pedir justicia al rey. Las damas de la corte se burlan de su aspecto. El rey toma su petición con amabilidad y se la pasa a uno de sus ministros. Y el ministro, aparte, lo amenaza: el tesorero es su protegido, sobrino de una criada de su amante, y si Memnón insiste, perderá también el otro ojo.

El final del día

Así que Memnón, que por la mañana había renunciado a las mujeres, a los banquetes, al juego, a las peleas y al palacio, antes de anochecer había sido engañado por una mujer, se había emborrachado, había jugado, había perdido un ojo y se habían burlado de él en palacio.

Al volver a casa, la encuentra llena de alguaciles que se llevan los muebles para pagar a sus acreedores. Y, para colmo, ve pasar a la bella dama de la mañana paseando con su tío, que se ríe al verlo con el parche.

El genio bueno

Esa noche, Memnón duerme sobre un montón de paja junto a la pared de su casa, con fiebre. Y en sueños se le aparece un espíritu celestial, resplandeciente como el sol, con seis alas. Es su genio bueno.

El genio viene de una pequeña estrella junto a Sirio. Allí no hay mujeres que engañen, ni banquetes, ni dinero, ni ministros injustos. Memnón le pregunta por qué no vino la noche anterior a impedirle tantos disparates. Y el genio le responde que estaba ocupado con su

hermano mayor, Asán, al que un rey de la India ha mandado sacar los dos ojos por una falta sin importancia.

El genio le promete que su suerte mejorará. Será tuerto toda la vida, pero vivirá bastante feliz, con tal de que nunca vuelva a proponerse ser perfectamente sabio. Porque eso es imposible, como es imposible ser perfectamente fuerte, poderoso o feliz.

El mejor de los mundos

El genio le explica que hay cien mil millones de mundos, ordenados por grados. En el primero hay toda la sabiduría y la felicidad. En el último, todos están locos. Memnón teme que la Tierra sea justamente ese manicomio del universo. No tanto, le responde el genio, pero se le acerca.

Entonces Memnón dice que se equivocan esos poetas y filósofos que dicen que todo está bien. Y el genio responde que tienen razón, si se mira el orden del universo entero. Y el cuento termina con la respuesta de Memnón: eso no lo creeré mientras sea tuerto.

La sabiduría de Voltaire

Memnón es un cuento corto y divertidísimo, con una enseñanza llena de humor: nadie es perfectamente sabio, y quien cree serlo es el más expuesto a hacer el ridículo. Y detrás de la broma está una de las grandes preguntas de Voltaire: si de verdad vivimos en el mejor de los mundos posibles, ¿por qué hay tanto sufrimiento en él?

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.